

Una aproximación empírica al análisis de la estratificación social: el caso de los pescadores artesanales merluceros de la Región del Bío-Bío, Chile

An empirical approach to the analysis of social stratification: the case of the hake fishermen in the Region of Bio Bio, Chile

MARJORIE BAQUEDANO RODRÍGUEZ*
JUAN CARLOS ROSAS MUÑOZ**

Resumen

El artículo analiza, de forma exploratoria, el sistema de estratificación social del sector pesquero artesanal de la región de Bío-Bío en Chile, utilizando la técnica estadística de *Análisis de Cluster* o conglomerados. Los resultados apoyan la existencia de una estructura latente que refleja el sistema de estratificación sobre el cual se movilizan los pescadores, detectándose tres grupos diferenciados por: años de experiencia en el sector, nivel de escolaridad, nivel de ingresos, tipo

* Programa de Estudios Económicos y Sociales del Sector Pesquero, Universidad de Concepción. Mirador del Río, Calle 3, N° 63, Chiguayante, Concepción. E-mail: mbaquedano@udec.cl

** Universidad de Concepción, Víctor Lamas 1290, Concepción. E-mail: jrosas@udec.cl

propiedad de capital y pertenencia territorial. También se observaron, en menor intensidad, diferencias con respecto a las aspiraciones y expectativas ocupacionales y el nivel de compromiso con el oficio, encontrándose que éstas son características transversales propias de la cultura del sector.

Palabras clave: estratos, estructura social, movilidad social, *Análisis de Cluster*.

Abstract

This article intends to explore and analyse the system of social stratification of the artisan fishing sector through the statistical technique of *cluster analysis* in the Bio-Bio region in Chile. The results tend to support the initial hypothesis of the existence of a structure that reflects the stratification system. Hake Artisan fishermen are socially mobilized under this structure and are classified into three different strata, differentiated by: years of experience in the sector, school level, income level, capital property type and territorial ownership or residence. In smaller measure, differences with respect to the aspirations, employment expectations and commitment of Hake Artisan Fishermen with the job were observed. These being cross characteristics of each stratum in the culture of the sector.

Key words: strata, social structure, social mobility, exploratory statistics.

Introducción

Una preocupación sociológica fundamental ha sido el intento por comprender por qué las sociedades generan ciertas estructuras que clasifican y distribuyen a los individuos de una manera y no de otra, determinando su estilo de vida, sus oportunidades e incluso

sus proyecciones y las de las generaciones venideras (Crompton 1994; Hernández de Frutos 1997; Feito 1997; Kerbo 1998; Filgueira 2001; Torche y Wormald 2004). Lo anterior es lo que conceptualmente se ha denominado como el análisis de los sistemas de estratificación social y, más específicamente en el contexto de las sociedades capitalistas, como el análisis de la estructura de clases.

Desde las diversas perspectivas teóricas, un sistema de estratificación es pensado como una expresión que ordena jerárquicamente a los individuos y grupos de una sociedad en función de sus niveles de acceso y posesión a los bienes y servicios que dicha sociedad valora (González 1991; Crompton 1994; Feito, 1997; Torche y Wormald 2004). De esta manera, las sociedades distribuyen a los individuos en determinadas categorías sociales que aglomeran a quienes poseen atributos similares, clasificándolos en lo que teóricamente se ha denominado como las “clases sociales”.

Empíricamente, el análisis de las clases sociales no ha estado exento de complejidad, ya que no existe una claridad conceptual sobre qué es una clase social más allá de considerarla como sinónimo de pertenecer a un grupo, a un partido o a un estamento que posee características propias (Ossowski 1969). Al parecer, en la práctica, se trataría de asimilarla a un conjunto de grupos que son identificables dentro de la estructura social, en función de la tenencia o privación de elementos que son valorados según los criterios propios de cada sociedad (Rojas 1992; Hernández de Frutos 1997).

Al realizar una breve revisión teórica podemos señalar la existencia de dos importantes corrientes en el análisis de las clases sociales: la marxista y la weberiana. Exponentes contemporáneos de la primera son Nicholas Poulantzas y Erik Olin Wright, y de la segunda, Dahrendorf, Parkin y Goldthorpe. No obstante, se reconoce a Wright como el principal representante del neomarxismo, y del neoweberianismo, a Goldthorpe (Feito 1997). Inicialmente, la perspectiva marxista puso énfasis en la clase social como aquel conjunto de personas que desempeñan una misma función en el proceso de producción, distinguiendo claramente dos clases antagónicas: los capitalistas y el proletariado, además de una clase de mayor ambigüedad denominada como clase burguesa, que suele compararse a lo que difusamente se define en la actualidad como clase media (Crompton 1994; Enguita 1995; Feito 1997). Posteriormente, el pensamiento marxista fue complejizando las características y el número relativo de clases sociales; si bien el énfasis ha estado en los medios de producción como eje clasificatorio fundamental, también la incorporación del concepto “conciencia de clase” ha entregado una importante herramienta para aproximarnos al estudio de la estratificación social desde las características que homogenizan a un grupo y le diferencian de los otros respecto a su manera de ser y sentir. Desde la perspectiva weberiana, en cambio, la clase social fue definida como aquel grupo compuesto por personas que tienen las mismas oportunidades, las cuales están determinadas por su capacidad de disponer de ciertos bienes y sus aptitudes

para obtener ingresos (Crompton 1994; Feito 1997). Para Max Weber, a diferencia de Karl Marx, la propiedad es un atributo de clase, pero no es el único criterio. Lo que define, más bien, la situación de clase de una persona es su condición en el mercado en función de variables económicas, educativas, culturales e ideológicas, entre otras.

En el debate reciente sobre las clases sociales se aprecia una importancia decreciente del término tradicional de clase social. Esto se debe, por una parte, a que los cambios económicos y sociales han hecho desaparecer la idea de dos clases antagónicas, dando lugar a una híbrida y ambigua “clase media”. Por otra parte, este cambio se vincula además con la presencia de movimientos sociales y culturales que atraviesan las categorías sociales, y ponen en tela de juicio el hermetismo y homogeneidad de las mismas (González 1991; Carabaña y De Francisco 1993; Crompton 1994). Del mismo modo, la existencia de una sociedad civil difusa, la masificación del consumo que tiende a desplazar la producción y el énfasis en desarrollar una vida más individualista, son algunos de los argumentos más comunes para señalar que el análisis de las clases es un asunto obsoleto (Ossowski 1969; Crompton 1994; Torche 2005).

En consideración de lo anterior, el reto actual para los estudiosos de esta temática se encuentra en utilizar el poder empírico de un concepto que teóricamente ha perdido parte de su peso histórico-político, al menos desde la perspectiva marxista, pero que es sumamente útil para explicar cómo y por qué las personas se estratifican y movilizan

de una forma y no de otra. Asumiendo este reto, surgen los aportes de la corriente neoweberiana, como una forma de responder a un conjunto de cambios sociales que afectaban la composición de la estructura de clases, y que no estaban siendo explicadas por los análisis marxistas, tales como: la reorganización de las relaciones de producción que crearon un gran sector de servicios, el impacto de los cambios tecnológicos en la organización del trabajo y la separación entre la propiedad y el control de los bienes al interior de las empresas, entre otros. En este sentido, entre los avances teóricos más influyentes de esta corriente, destacan el análisis de las clases sociales a través de la distribución desigual de los niveles de autoridad entre ocupaciones, la identificación de aquellos rasgos identitarios y estilos de vida que distinguen y diferencian a las clases entre sí, y las oportunidades y credenciales educacionales como medios para obtener mayores y mejores expectativas de vida (Crompton 1994; Feito 1997). Por su parte, en lo que respecta a los aportes de la corriente neomarxista, se aprecia un considerable avance por dejar atrás el esquema teórico clásico de capitalistas v/s proletarios, a fin de avanzar en el análisis de este fenómeno, asumiendo que las sociedades actuales son más complejas y difusas (Enguita 1995).

En virtud de los desarrollos correspondientes a ambas corrientes, surgieron dos importantes programas empíricos preocupados por hacer manifiesta la estructura de clases que caracteriza a las sociedades actuales: el esquema clasificatorio ocupacional

de John Goldthorpe y la tipología de las posiciones de clase de Erik Olin Wright. En ambos, la ocupación es el elemento clave de estratificación de los individuos, por lo tanto, sus propuestas convergen en la comprensión de la estructura ocupacional de una sociedad, sin perder los énfasis propios de sus orígenes teóricos.

Por un lado, en el modelo de J. Goldthorpe las variables consideradas en la clasificación incorporan el nivel de renta, el grado de seguridad económica, las posibilidades de ascenso económico y el nivel de control y autoridad en los lugares de trabajo, entre otras. De esta forma, genera un primer grupo constituido por individuos asalariados y autoempleados (profesionales, gerentes y propietarios de grandes empresas), un segundo grupo compuesto por trabajadores de “cuello blanco”, un tercer grupo conformado por pequeños propietarios y la pequeña burguesía, un cuarto grupo constituido por supervisores y trabajadores manuales cualificados, y una quinta categoría compuesta por trabajadores de “cuello azul” (González 1991; Feito 1997).

Por otro lado, el modelo de Erik Olin Wright considera la existencia de tres clases sociales: los propietarios de medios de producción, la clase obrera que no dispone de estos medios y la clase media que no es propietaria, pero puede poseer autoridad sobre la fuerza de trabajo de otros (Olin Wright y Donmoon 1992; Feito 1997). Lo que torna interesante esta propuesta es el planteamiento de que las clases sociales se constituyen en torno a la posesión de tres bienes productivos básicos: los bienes de propiedad, los bienes de cualificación

y los bienes de autoridad y organización, produciéndose una concordancia relevante con respecto a las variables mayormente desarrolladas por los teóricos weberianos, a través de la incorporación de los dos últimos bienes.

Ambos modelos son emblemáticos de dos corrientes cuyos planteamientos fueron considerados antagónicos. No obstante, tienen en común aportar a la comprensión de cómo se posicionan los individuos al interior de las sociedades considerando la multidimensionalidad del fenómeno en cuestión. En resumen, entregan importantes herramientas analíticas y metodológicas para emprender una aproximación al estudio de la estratificación social.

Los resultados presentados a continuación pretenden dar cuenta del sistema de estratificación a través del cual los pescadores se clasifican, utilizando para ello técnicas estadísticas exploratorias que permitieron indagar y visualizar gráficamente la formación de conglomerados de individuos que se construyen desde la interrelación de un conjunto de variables importantes para comprender las particularidades del mundo pesquero artesanal (Hair *et al.* 1999). El objetivo fue apartarnos del uso *a priori* de algún modelo o esquema clasificatorio consensuado, y de esta forma otorgar un espacio para la reflexión inductiva desde los datos. Además tengamos presente que la generalidad de los estudios en el ámbito de la estratificación social han buscado poner a prueba las propuestas metodológicas de Erik Olin Wright y J. Goldthorpe con el fin de lograr un acercamiento cuantitativo a la configuración de los grupos sociales desde

su posesión de determinados bienes y acceso a servicios específicos, sin embargo, el énfasis ha estado precisamente en confirmar el acercamiento a dichos marcos teóricos y no a explorar nuevas configuraciones o vinculaciones entre ambos (Carabaña y De Francisco 1993; Jorrat 2000; Torche y Wormald 2004).

Metodología

Enfoque

El enfoque metodológico utilizado fue de tipo exploratorio, transversal, no experimental y con un énfasis en el tratamiento de datos cuantitativos obtenidos a través del proyecto Fondo de Investigación pesquera (FIP) “Evaluación Socioeconómica de la implementación del régimen artesanal de extracción (RAE) en la pesquería de la merluza común” efectuado por el Programa de Estudios Económicos y Sociales del Sector Pesquero de la Universidad de Concepción.

Muestra

Para la definición de la muestra se construyó un marco muestral a partir de las bases de datos del Servicio Nacional de Pesca (SERNAPESCA), en que constaban todas las embarcaciones merluceras, considerando como tales a aquellas naves que realizaron al menos un viaje durante cualquier mes de los años 2002, 2003 y 2004. Las naves que cumplían con el requisito señalado fueron un total de 141. A partir de este marco, se calculó una muestra de tipo probabilística con afijación proporcional estratificada, y se consideró un total de 302 pescadores artesanales, de los cuales

135 señalaron ser armadores¹ dedicados a la extracción de merluza, y 167 ser tripulantes².

La distribución muestral expuso una representación mayor de pescadores correspondientes a la comuna de Tomé con un 57,9% de la muestra total, seguida por la Comuna de Coronel con un 26,8%, Talcahuano con un 13,2%, y Lebu con un 2%. Internamente, destacan de un total de 13 caletas visitadas, la caleta de Cocholgüe con un 35,1% de los casos y Lo Rojas con un 22,8%. Al contrario, las caletas menos representadas fueron Maule, Lebu, Chome e Infiernillo, respectivamente. Desde un punto de vista territorial, el 65,6% de los encuestados reside y se desempeña laboralmente en una caleta rural, siendo las más representadas las caletas de Cocholgüe y Dichato. El 34,4% de casos restantes pertenecen a caletas urbanas, con una concentración particular en caleta Lo Rojas.

Técnica de recolección de información

Los resultados expuestos se obtuvieron de la aplicación de una encuesta administrada, conformada por un total de diez secciones orientadas a visualizar antecedentes socio-demográficos, económicos, culturales y organizacionales tanto del pescador en el desarrollo de su oficio como en el impacto de éste en su grupo familiar. Previamente a su aplicación masiva, esta encuesta fue sometida a validación por parte de un grupo de expertos que consideró la presencia de representantes de organizaciones gubernamentales relacionadas con la pesca y profesionales expertos en

¹ Dueños de embarcaciones dedicadas a extracción de merluza, ya sean botes o lanchas.

² Pescadores artesanales merluceros que trabajan para uno o más armadores.

economía, sociología y metodología de investigación.

Procesamiento y Análisis

Los datos fueron procesados a través del software estadístico SPSS, utilizando como técnica central el *Análisis de Cluster*, con el objetivo de lograr un esquema clasificatorio de los individuos a partir del uso de algunas de las variables sugeridas como teóricamente relevantes en el proceso de estratificación de los sujetos (Hair *et al.* 1999). Respecto a la técnica de análisis de información, se utilizó estadística exploratoria en base al *Análisis de Cluster* siguiendo las siguientes etapas:

- a. Tratamiento inicial de la base de datos: análisis de normalidad de las variables y detección de *outliers*.
- b. Estandarización de las variables con el objetivo de evitar sesgos en los cálculos como efecto de unidades de medida muy distintas entre sí.
- c. Aplicación del método de conglomerados jerárquicos, teniendo en cuenta que los criterios para seleccionar el mejor modelo fueran los que teóricamente presentaran, al menos en parte, algunas de las dimensiones que resultaran explicativas desde otros esquemas teóricos para estratificar a los individuos. Además, se consideró a través de los distintos métodos de agrupamiento jerárquico, aquél que otorgara el número de *cluster* más homogéneo internamente y más heterogéneo comparativamente entre sí. Por último, se prefirió aquel modelo que, cumpliendo con los dos criterios anteriores, tuviera la menor pérdida de casos respecto a la muestra total. Las variables definitivas con las cuales se efectuó la búsqueda del modelo clasificatorio del sector fueron las siguientes:

<i>Variable</i>	<i>Dimensión teórica</i>
Caleta de desempeño laboral (urbana/rural)	Pertenencia territorial
Presenta propiedad de bote o lancha.	Propiedad de capital
Armador, armador/patrón, tripulante	Categoría ocupacional
Años de escolaridad	Bien de calificación
Ingreso percibido por todas las actividades pesqueras desempeñadas	Nivel de renta
Años de desempeño del oficio de pescador artesanal	Antigüedad en el sector
Presenta movilidad para trabajar en otra embarcación	Sistema de trabajo
“Tomaría otro trabajo aunque no esté relacionado con la pesca”	Motivación a la movilidad
“Siento que no podría dedicarme a otra cosa que no sea la pesca artesanal”	Perspectiva ocupacional
“No me gustaría que mis hijos se dedicaran a lo mismo que yo”	Expectativas para los hijos
“Me siento orgulloso de ser pescador artesanal”	Identidad con el oficio

FUENTE:
ELABORACIÓN
PROPIA
(N=262)

d. Aplicación del *Análisis de Cluster*: en la búsqueda de un esquema clasificatorio de los pescadores artesanales, se optó por el uso de la técnica exploratoria de análisis de conglomerados, también denominada como *Análisis de Cluster*, ya que permite generar grupos de individuos que comparten características similares entre sí (Hair *et al.* 1999). Las etapas que permitieron la elaboración del modelo definitivo fueron: cálculo de matriz de distancias euclídeas, ejecución del método de agrupamiento de varianza mínima como el que se brindó una mejor solución a la luz del análisis del Dendrograma y la representación gráfica de los resultados que permite ver las semejanzas entre todos los pares de entidades simultáneamente, colaborando a tomar decisiones adecuadas respecto al número final de conglomerados o grupos a considerar. A través del método de varianza mínimo, se obtuvieron 5 conglomerados iniciales, no obstante, para lograr una mayor diferenciación considerando especialmente la homogeneidad percibida en algunos resultados, se ejecutó un método de optimización que permitió mejorar la solución inicial de los 5 conglomerados.

e. Análisis de K-Medias: se utilizó este análisis como estrategia de optimización de la solución entregada por el *Análisis de Cluster*, dicha estrategia se basa en la búsqueda de conglomerados cuya combinación de entidades produce la menor suma de cuadrados posibles, es decir, el mejor ajuste al punto medio o centros por parte de las entidades pertenecientes a un conglomerado (Hair *et al.* 1999). El uso de esta técnica colaboró a mejorar la solución inicial de 5 conglomerados obtenidos

desde la técnica jerárquica con método de varianza mínima a una definición final de 3 *cluster* homogéneos.

f. Análisis descriptivos según conglomerados extraídos: a partir de los 3 conglomerados finales obtenidos, se efectuó un análisis estadístico descriptivo que permitió identificar los factores diferenciadores entre los tres estratos, así como establecer los elementos que los atraviesan y son parte del comportamiento general del pescador independiente en relación a su pertenencia a una u otra clase o estrato.

Resultados

A continuación se exponen los resultados según estratos determinados mediante el uso del *Análisis de Cluster*.

Antecedentes Sociodemográficos

Un primer estrato se caracteriza por presentar un promedio de edad de 52 años, con una edad media de 15 años en la iniciación como pescador artesanal y con una importante trayectoria en el desempeño del oficio, reflejada en una experiencia laboral de 38 años aprox. El segundo estrato se caracteriza por presentar un promedio de edad de 34 años, con una

Edad del encuestado		
N	Válidos	105
	Perdidos	0
Media		52,99
Mediana		53,00
Moda		52
Desv. tip.		10,55
Mínimo		30
Máximo		85

(N=105)

Edad de iniciación en la pesca		
N	Válidos	103
	Perdidos	2
Media		15,26
Mediana		14,00
Moda		12
Desv. tip.		5,70
Mínimo		7
Máximo		36

(N=105)

Años de desempeño en el oficio		
N	Válidos	105
	Perdidos	0
Media		38,04
Mediana		37,00
Moda		30
Desv. tip.		11,02
Mínimo		12
Máximo		70

(N=105)

edad media de 17 años en la iniciación como pescador artesanal y con una menor trayectoria en el desempeño del oficio respecto al estrato anterior, reflejando un promedio de 16 años de experiencia laboral. El tercer estrato se

caracteriza por presentar un promedio de edad de 41 años, con una edad media de 15 años en la iniciación como pescador artesanal, y con una trayectoria en el desempeño del oficio de 25 años de experiencia laboral.

Tabla 5. Edad del pescador		
Edad del encuestado		
N	Válidos	101
	Perdidos	0
Media		33,82
Mediana		34,00
Moda		38
Desv tip		8,35
Mínimo		16
Máximo		52

(N=101)

Tabla 6. Iniciación en la pesca		
Edad de iniciación en la pesca		
N	Válidos	101
	Perdidos	0
Media		17,46
Mediana		16,00
Moda		14
Desv tip		5,51
Mínimo		7
Máximo		41

(N=101)

Tabla 7. Años de experiencia laboral		
Años de desempeño en el oficio		
N	Válidos	101
	Perdidos	0
Media		16,37
Mediana		15,00
Moda		15
Desv tip		8,12
Mínimo		1
Máximo		39

(N=101)

En cuanto a los niveles de escolaridad, los pescadores del primer estrato poseen escasa educación formal no alcanzando a

completar los años requeridos para finalizar la enseñanza básica, con un promedio de 5 años de educación. Asimismo, se aprecia aún

Tabla 8. Edad del pescador		
Edad del encuestado		
N	Válidos	56
	Perdidos	0
Media		40,77
Mediana		41,00
Moda		41
Desv. tip.		11,01
Mínimo		17
Máximo		78

(N=56)

Tabla 9. Iniciación en la pesca		
Edad de iniciación en la pesca		
N	Válidos	56
	Perdidos	0
Media		15,43
Mediana		15,00
Moda		12
Desv. tip.		6,79
Mínimo		5
Máximo		52

(N=56)

Tabla 10. Años de experiencia laboral		
Años de desempeño en el oficio		
N	Válidos	56
	Perdidos	0
Media		25,34
Mediana		25,00
Moda		25
Desv. tip.		10,33
Mínimo		2
Máximo		53

(N=56)

una menor escolaridad en sus padres, con un promedio de 2 años de estudio, reflejando así una movilidad educacional intergeneracional ascendente de 3 años promedio de estudio. En cuanto a los niveles de escolaridad, los

pescadores del segundo estrato poseen altos niveles educacionales según el contexto de estudio, ya que superan en 2 años a la media de escolaridad del sector, y en 4 años al promedio educacional del primer estrato.

Nivel de escolaridad		
N	Válidos	105
	Perdidos	0
Media		5,06
Mediana		5,00
Moda		4
Desv. tip.		1,93
Mínimo		0
Máximo		8

(N=105)

Escolaridad del padre		
N	Válidos	57
	Perdidos	48
Media		2,75
Mediana		2,00
Moda		0
Desv. tip.		2,61
Mínimo		0
Máximo		8

(N=57)

A nivel intergeneracional, se aprecia una movilidad ascendente de 3 años de escolaridad respecto a sus padres al igual que en el primer estrato, sin embargo, el alcance es distinto ya que, en este caso, implica necesariamente la finalización de la enseñanza básica por parte de los pescadores hijos.

En cuanto a los niveles de escolaridad, los pescadores del tercer estrato se acercan a la media de 7 años de estudios que presenta el sector en su conjunto, con un total de 8 años de estudio. En términos comparativos, sería el segundo estrato en orden decreciente, respecto al nivel educacional que presentan los pescadores. A nivel intergeneracional, se aprecia una movilidad ascendente de 4 años de escolaridad respecto a sus padres, efectuando

los hijos una transición educacional desde orígenes de enseñanza básica incompleta a destinos de enseñanza básica completa.

Antecedentes Socioeconómicos

En cuanto al nivel socioeconómico, una aproximación a los niveles de ingreso arrojan para los pescadores del primer estrato un promedio de 116.199 pesos mensuales, sin embargo, dada la alta desviación estándar, es más conveniente situar el análisis desde la mediana, que indica que sólo un 50% tiene un sueldo igual o superior a los 85.000 pesos mensuales, correspondiente a la totalidad de ingresos percibidos por los pescadores por concepto de pesca y otras actividades no relacionadas al sector.

Tabla 13. Nivel de escolaridad pescador		
Nivel de escolaridad		
N	Válidos	101
	Perdidos	0
Media		9,17
Mediana		9,00
Moda		8
Desv. tip.		1,82
Mínimo		5
Máximo		12

(N=101)

Los pescadores del segundo estrato tienen un ingreso promedio de 106.950 pesos mensuales, sin embargo, sólo un 50% tiene un sueldo igual o superior a los 80.000 pesos mensuales, correspondiente a la totalidad de ingresos percibidos por los pescadores por concepto de pesca y otras actividades no relacionadas al sector. Lo anterior implica que

Tabla 14. Nivel escolaridad padre del pescador		
Escolaridad del padre		
N	Válidos	64
	Perdidos	37
Media		5,54
Mediana		6,00
Moda		6
Desv. tip.		3,07
Mínimo		0
Máximo		12

(N=64)

este estrato, a pesar de poseer mayor nivel de escolaridad, presenta ingresos muy similares (incluso inferiores) al primero, al contrario de lo que cabría esperar según las estimaciones de la Encuesta CASEN (2007), donde un chileno con 9 años de estudio, tendría un retorno de 199.913 pesos mensuales. Claramente, el desempeño del oficio de pescador no implica

Tabla 15. Nivel de escolaridad pescador		
Nivel de escolaridad		
N	Válidos	56
	Perdidos	0
Media		7,68
Mediana		8,00
Moda		8
Desv. tip.		2,61
Mínimo		1
Máximo		12

(N=56)

Tabla 16. Nivel escolaridad padre del pescador		
Escolaridad del padre		
N	Válidos	34
	Perdidos	22
Media		4,06
Mediana		4,00
Moda		4
Desv. tip.		2,21
Mínimo		0
Máximo		8

(N=34)

como condicionante la posesión de un número mínimo de años de estudio, por lo tanto, la relación directa entre escolaridad y nivel de ingreso es menos evidente que a nivel nacional.

Por último, aquellos pescadores pertenecientes al tercer estrato promedian un ingreso de 417.072 pesos mensuales, sin embargo, un 50% tiene un sueldo igual o superior a los 180.000 pesos mensuales, correspondiente a la totalidad de ingresos percibidos por los pescadores por concepto de pesca y otras actividades no relacionadas al sector. Respecto a la situación de pobreza, se puede apreciar que un 57% de los pescadores del primer estrato presenta una situación de indigencia, un 26% una situación de pobreza, y sólo un 17% puede considerarse como “no pobre”. Si analizamos la situación de pobreza del segundo estrato, un 59% de ellos se encuentra en la categoría de “indigentes”, 23% de ellos es “pobre”, y sólo un 18% ingresa en la categoría de “no pobre”. Por último, si observamos la situación de pobreza del tercer estrato, a diferencia

de la realidad de los estratos anteriores, disminuyen los porcentajes de indigencia y aumentan los casos de pobreza y no pobreza.

Una evaluación desde los datos disponibles establece al menos dos factores determinantes de la vulnerable situación educacional y económica del primer estrato. El primero, es que en su mayor parte se trata de pescadores que no poseen un bote o lancha como propiedad de capital, ya que casi la mitad de los integrantes de este estrato son sólo tripulantes.

Un segundo factor a considerar es que el 81% de los pescadores pertenecientes a este estrato se desempeña principalmente en caletas rurales de la región, las cuales poseen según diagnósticos del Servicio Nacional de Pesca (2004), menor estabilidad de la actividad pesquera, bajos volúmenes de desembarque, extracción generalmente de tipo mono-específica, infraestructura e implementación tecnológica deficitaria, estilos de gestión tradicionales y bajo desarrollo de las organizaciones representantes de los

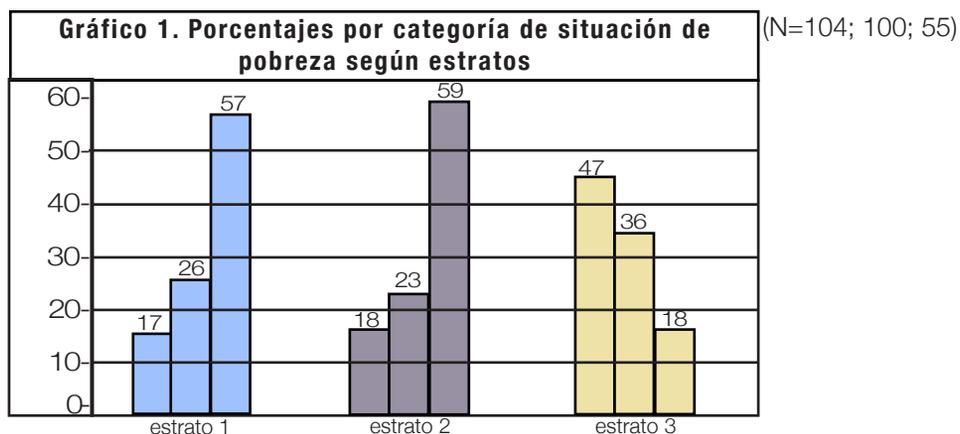
Tabla 17. Promedio de ingresos mensuales obtenidos según estrato

		Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3
N	Válidos	104	100	55
	Perdidos	1	1	1
	Media	116199,81	106950	417072,73
	Mediana	85000	80000	180000
	Moda	100000	50000	150000
	Desv. típ.	107971,08	94753,41	638268,63
	Mínimo	0	0	0
	Máximo	600000	600000	3000000

(N=259)

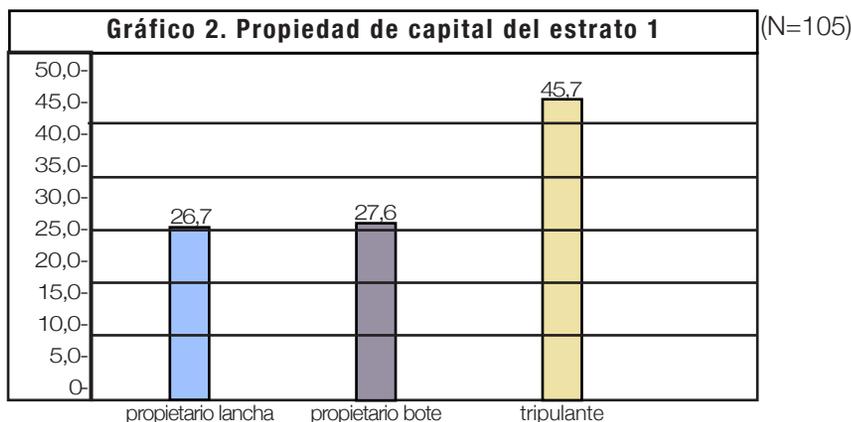
pescadores. La confluencia de una o más de estas características en una zona rural tendría efectos en los niveles socioeconómicos, principalmente respecto al nivel de ingreso y a nivel educacional por el acceso y calidad de los servicios e infraestructura disponible en la zona. Respecto a esta última, si bien hemos descubierto que el sector artesanal, a

diferencia de lo que sucede a nivel país, no presenta brechas educacionales significativas entre zonas urbanas y rurales, los resultados obtenidos a partir del uso de esta técnica exploratoria permiten aproximarnos a cierta relación entre escolaridad y pertenencia territorial, al menos en el primer y tercer estrato.



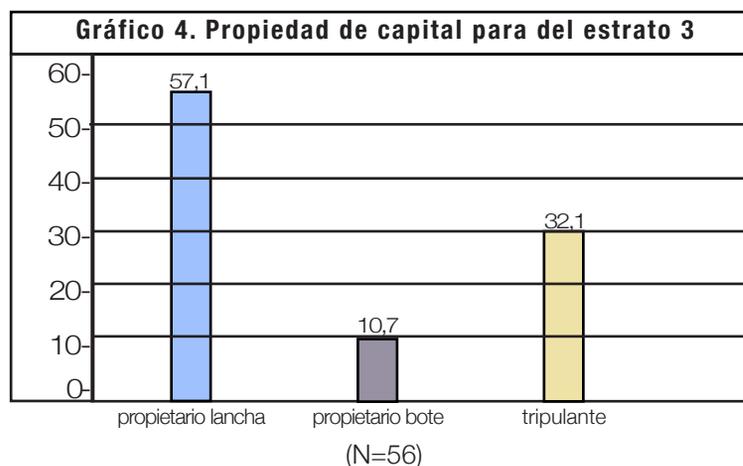
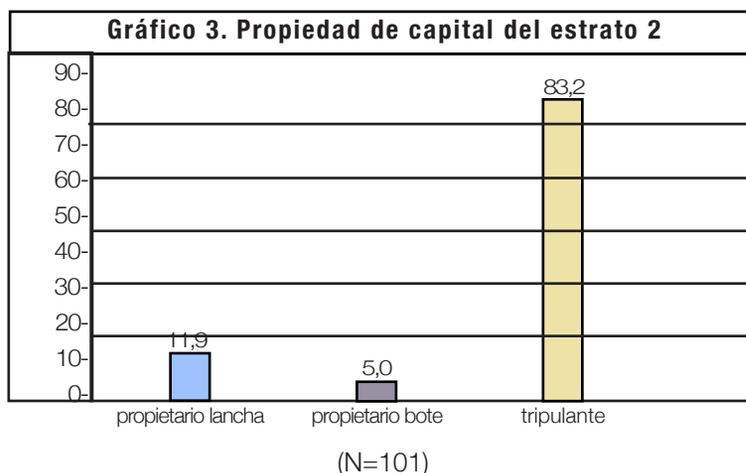
Respecto al segundo estrato, la siguiente gráfica expone la importante representación de tripulantes, lo cual explica que el menor nivel de ingreso sea percibido por los pescadores que integran esta categoría. Asimismo, si bien

la población que se desempeña en caletas rurales es menor al estrato anterior, también en este caso los pescadores que trabajan en caletas ubicadas en zonas rurales de la región (67%) son mayoritarios respecto a quienes lo



hacen en caletas urbanas (33%). Por último, en el tercer estrato, el 68% de los pescadores son propietarios de lanchas o botes y sólo un 32% son en exclusivo tripulantes, categoría ocupacional sobre todo representativa del segundo y primer estrato, respectivamente.

Además, estos pescadores se caracterizan por desempeñar el oficio mayormente en caletas de zonas urbanas (59%), con todo el impacto socioeconómico que generan los mayores beneficios en estos contextos y la convergencia de ser un propietario.



Percepción del oficio

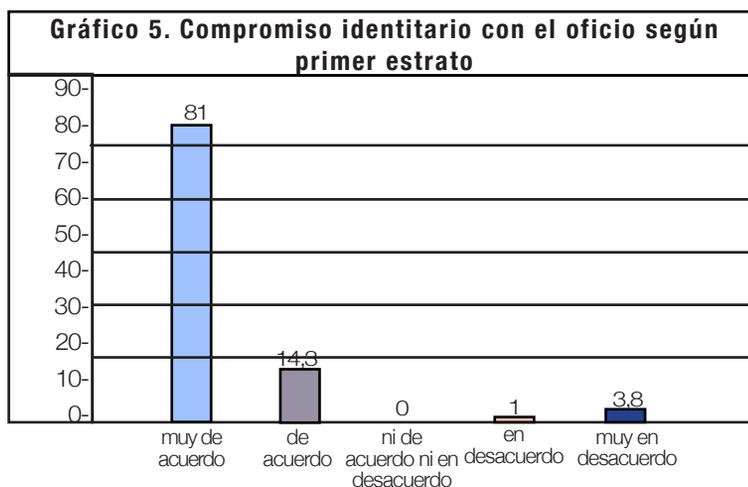
Al considerar algunos elementos que dan cuenta del ámbito “subjetivo” presente en los

estudios de estratificación social, el primer estrato presenta un importante compromiso identitario con el oficio, ya que más del 95% de los pescadores contestó estar muy de acuerdo

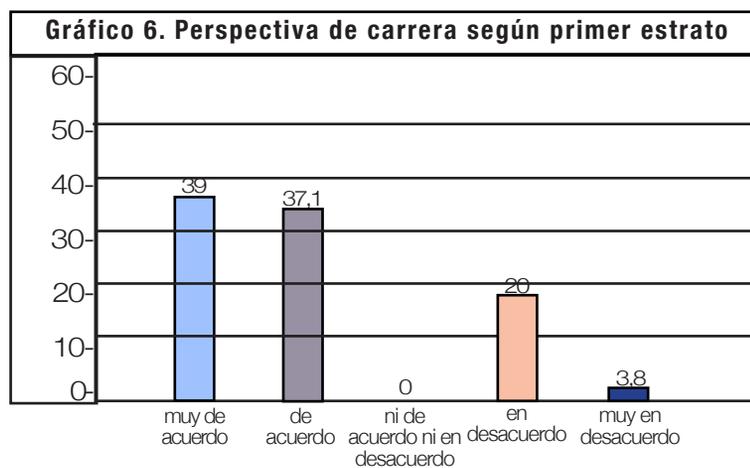
y de acuerdo frente a la aseveración “Me siento orgulloso de ser pescador artesanal”, además de no exponer respuestas indecisas y/o de indiferencia.

Este fuerte componente identitario se refleja también en la perspectiva de carrera de los pescadores, ya que más del 70% contestó

estar muy de acuerdo o de acuerdo ante la aseveración “Siento que no podría dedicarme a otra cosa que no sea la pesca artesanal”. Sólo un 20%, al presentar una opinión de desacuerdo, plantea la posibilidad de hipotetizar sobre una apertura hacia la realización de otras ocupaciones fuera del sector.



(N= 105)



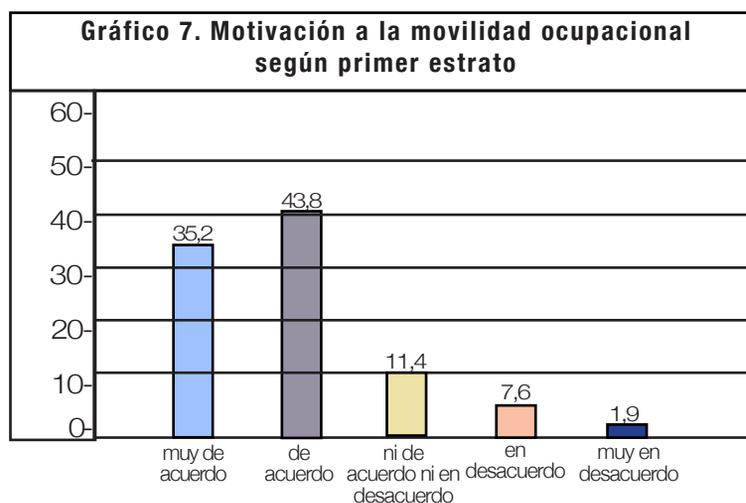
(N= 105)

No obstante lo anterior, ante la aseveración “Si me ofrecieran un trabajo estable aunque no esté relacionado con la pesca, igual lo tomaría”, podemos observar que casi un 80% de los pescadores de este estrato presentan altos niveles de acuerdo, en cambio, las respuestas extremas no alcanzan a llegar al 10%. Lo anterior implica, de alguna manera, que los mismos pescadores que sienten no poder desempeñar otro oficio, estarían, a pesar de ello, dispuestos a abrirse laboralmente hacia otros ámbitos. Más aún, el porcentaje de indecisos respalda la existencia de un escenario de “apertura laboral forzosa” frente a situaciones sociales y económicas precarias en el sector.

Por último, respecto a las expectativas que los pescadores tienen del futuro de sus hijos, destaca el hecho de que casi el 90% de los pescadores pertenecientes a este estrato declara estar muy de acuerdo frente a la aseveración “No me gustaría que mis hijos se dedicaran a lo mismo que yo”. Los casos

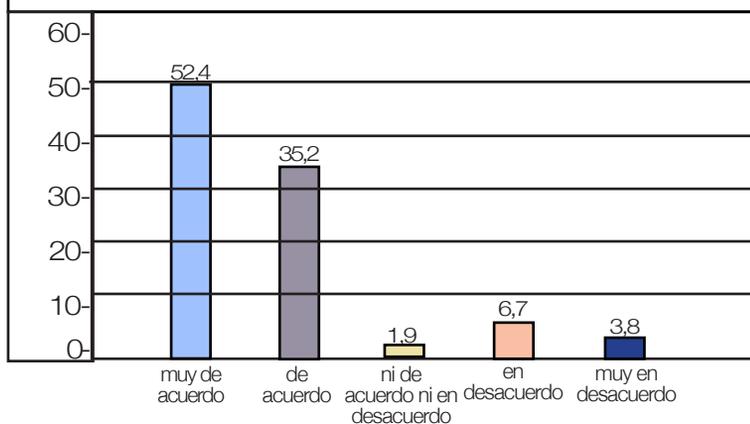
que presentan indecisión o algún nivel de desacuerdo son ínfimos.

En general, podríamos concluir que los pescadores pertenecientes a este estrato poseen un importante compromiso identitario con el oficio, una perspectiva de carrera asociada a su permanencia al sector, aunque evidenciando cierta disposición a abrirse al desempeño de otras ocupaciones y una expectativa hacia sus hijos que, en su mayor medida, continúa ligada a la transmisión intergeneracional del oficio. En cuanto al segundo estrato, al igual que en el caso anterior, más del 90% de los pescadores contestó estar muy de acuerdo y de acuerdo frente a la aseveración “Me siento orgulloso de ser pescador artesanal”, es decir, reflejan igualmente un arraigo importante al oficio. Lo anterior se refuerza frente a la perspectiva de carrera de los pescadores, ya que ante la aseveración “Siento que no podría dedicarme a otra cosa que no sea la pesca artesanal”,



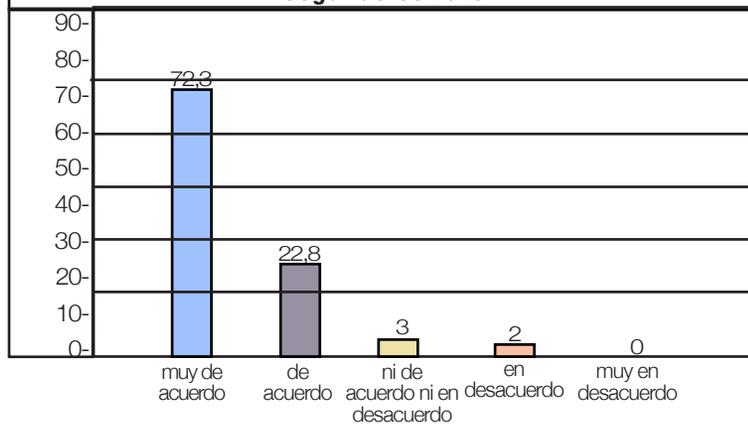
(N=105)

Grafico 8. Expectativas ocupacionales para los hijos según primer estrato



(N=105)

Gráfico 9. Compromiso identitario con el oficio según segundo estrato



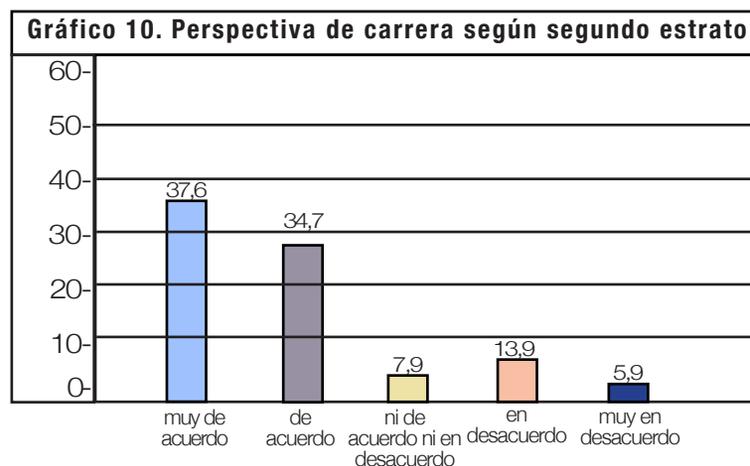
(N=101)

más del 70% presentó altos niveles de acuerdo, en contraste a menos del 20% que respondió estar en desacuerdo o muy en desacuerdo. No obstante lo anterior, ante la aseveración “Si me ofrecieran un trabajo estable aunque no esté relacionado con la

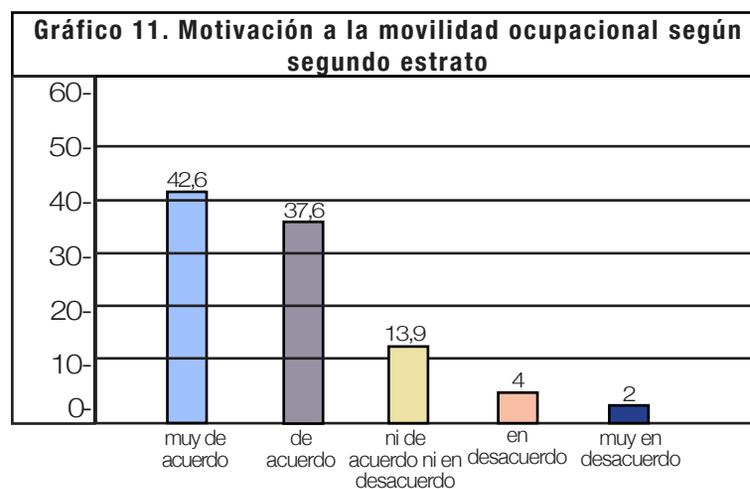
pesca, igual lo tomaría”, podemos observar que casi un 80% de los pescadores de este estrato presentan altos niveles de acuerdo, en cambio, las respuestas del otro extremo alcanzan sólo un 6%, y en mayor medida los indecisos con un 14%. En este sentido,

los resultados son similares entre el primer y segundo estrato. Por último, respecto a las expectativas que los pescadores

tienen del futuro de sus hijos, destaca el hecho de que casi el 90% de los pescadores pertenecientes a este estrato



(N=101)



(N=101)

declara estar muy de acuerdo frente a la aseveración “No me gustaría que mis hijos se dedicaran a lo mismo que yo”, reflejando una importante disposición a un futuro ocupacional distinto para las generaciones

siguientes. En general, podríamos concluir que los pescadores pertenecientes a este estrato poseen similitudes importantes respecto al primer estrato, por cuanto existe también una identidad clara vinculada



(N=101)

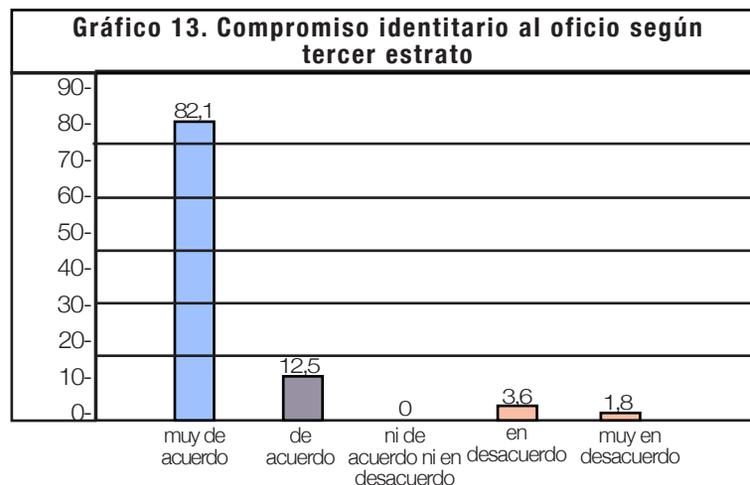
al oficio, una perspectiva de carrera asociada a su permanencia al sector, pero con posibilidades de apertura hacia la realización de otras ocupaciones y una expectativa generalizada a que sus hijos no desempeñen su mismo oficio.

En cuanto a los resultados del tercer estrato, más del 90% de los pescadores presentó altos niveles de acuerdo, por lo tanto, el componente identitario es transversal a los tres estratos que configuran el sistema de estratificación del sector merlucero artesanal.

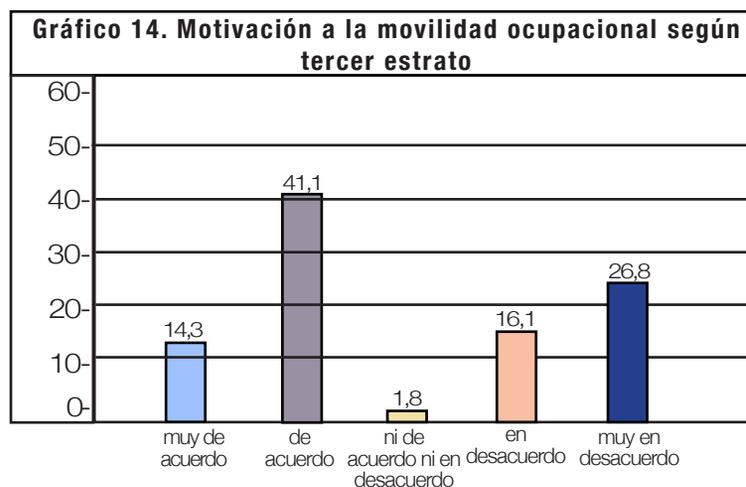
Ahora bien, frente a la aseveración “Si me ofrecieran un trabajo estable aunque

no esté relacionado con la pesca, igual lo tomaría”, el porcentaje de pescadores que presenta niveles de acuerdo respecto a su salida del sector es comparativamente menor a los otros estratos, situación explicable por su calidad de propietarios de un bote/lancha que les “amarra” en mayor medida a la actividad pesquera.

Del mismo modo, frente a la aseveración “Siento que no podría dedicarme a otra cosa que no sea la pesca artesanal”, un 80,4% estuvo muy de acuerdo o de acuerdo, registrando un leve aumento respecto al primer y segundo estrato. Sin embargo, respecto a la perspectiva de carrera, no se detectaron diferencias relevantes entre



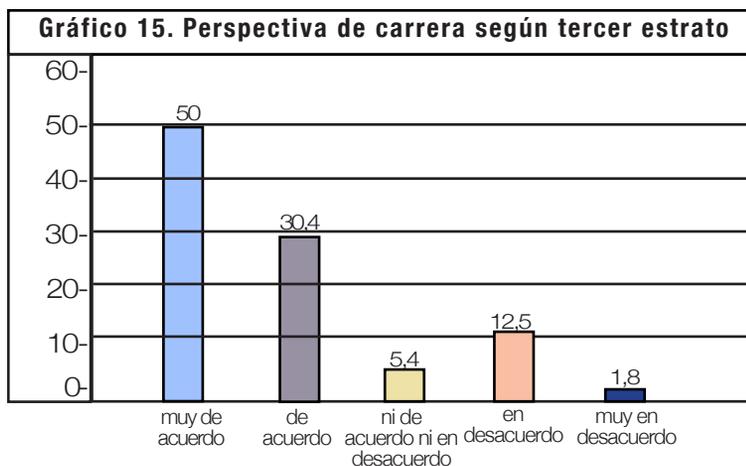
(N=56)



(N= 56 casos)

los tres estratos observados. Por último, respecto a las expectativas hacia sus hijos, cabría esperar que los pescadores de este estrato desearan que sus hijos continuaran o heredaran el “negocio familiar”, lo cual se ejemplifica en que más del 50% de los miembros de este

estrato está en desacuerdo frente a la aseveración “No me gustaría que mis hijos se dedicaran a lo mismo que yo”, o a la inversa, un 48% espera que sus hijos no continúen reproduciendo el oficio, valor comparativamente menor al registrado en el primer y segundo estrato.



(N=56)



(N=56)

A modo de conclusión, considerando las dimensiones de análisis para cada estrato, la siguiente tabla resume las

principales similitudes y diferencias entre los estratos que ejemplifican el sistema de estratificación del sector pesquero artesanal:

Dimensión	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3
Antigüedad en el sector	Alta experiencia y trayectoria ocupacional en el sector	Baja experiencia y trayectoria ocupacional en el sector	Mediana experiencia y trayectoria ocupacional en el sector
Nivel de escolaridad	Enseñanza básica incompleta	Enseñanza básica completa	Enseñanza básica completa
Nivel de ingresos	Bajos ingresos, predominio de indigentes y pobres	Bajos ingresos, predominio de indigentes y pobres	Ingresos medios, predominio de no pobres y pobres.
Categoría ocupacional	Distribución equitativa entre armadores/patronos y tripulantes	Predominio de tripulantes	Predominio de armadores/patronos
Propiedad de capital	Distribución equitativa entre propietarios de lanchas y botes	Poca presencia de propiedad, más lanchas que botes	Alta presencia de propiedad de lanchas
Pertenencia territorial	Caletas preferencialmente rurales	Caletas preferencialmente rurales	Caletas preferencialmente urbanas
Identidad con el oficio	Alto compromiso identitario	Alto compromiso identitario	Alto compromiso identitario
Perspectiva de carrera	Preferencialmente ligada al sector	Preferencialmente ligada al sector	Esencialmente ligada al sector
Motivación a la movilidad ocupacional	Alta movilidad ocupacional hacia otros sectores	Alta movilidad ocupacional hacia otros sectores	Movilidad ocupacional media hacia otros sectores
Expectativas hacia los hijos	Alta movilidad ocupacional esperada para los hijos	Alta movilidad ocupacional esperada para los hijos	Mediana movilidad ocupacional esperada para los hijos

Fuente: Elaboración Propia en base al análisis de K- Medias sobre 262 casos válidos

Conclusiones

En términos generales, podemos decir que a partir de la obtención de los tres estratos hemos efectuado una primera aproximación al sistema de estratificación del sector pesquero artesanal, aun cuando la complejidad no ha sido menor

si se tiene en cuenta la homogeneidad expuesta por los pescadores, en varias de las dimensiones de análisis que ya han sido señaladas.

A nivel global, la categoría ocupacional, la antigüedad en el sector, el nivel de escolaridad, el nivel de ingresos, la

propiedad de capital y la pertenencia territorial fueron las dimensiones con mayor capacidad discriminadora para clasificar a los pescadores en uno u otro estrato. Sin embargo, aquellas que indagaron en un componente subjetivo respecto a la identificación con el oficio y las perspectivas de movilidad social fueron menos definitorias que las anteriores.

A nivel más específico, las diferencias más difusas se encontraron entre el primer y segundo estrato, quienes presentaron similitudes en la mayor parte de las dimensiones analizadas, exceptuando los años de antigüedad en el sector, los años de escolaridad y un mayor número de propietarios de embarcaciones en el primer estrato respecto al segundo. El tercer estrato, en cambio, es el que se diferencia mayormente de los otros dos y presenta una mayor homogeneidad interna.

Si analizamos nuestros resultados desde las dos tipologías de clase más utilizadas, podríamos decir que desde el modelo neomarxista de Erik Olin Wright, al menos el tercer estrato obedece a la categoría de “clase capitalista”; se trata de pescadores dueños de embarcaciones, predominantemente lanchas (bien de capital), con influencia sobre el trabajo de otros (bien de organización) y con un nivel de escolaridad alto para el contexto de estudio (bien de calificación).

Desde el modelo neoweberiano de J. Goldthorpe (Feito 1997; Torche y Wormald 2004), el análisis es más complejo principalmente porque las variables incorporadas en esta investigación no

obedecen a la multidimensionalidad deseada, no obstante, el tercer estrato igualmente se diferencia de los otros, al menos en dos dimensiones claves en este modelo: nivel de ingresos y aspiraciones y expectativas ocupacionales referentes a perspectiva de carrera y motivación a la movilidad. Las mismas no son diferenciadoras para los dos primeros estratos.

Asimismo, algunos de estos hallazgos son comparables con la clasificación del empleo en el sector artesanal efectuada por una investigación en la región (Barriga *et al.* 2003). En este estudio, los resultados arrojaron una tipología de tres tipos de pescadores: pescadores tradicionales, empresarios artesanales consolidados y empresarios artesanales en expansión, los que se diferencian entre sí respecto a variables tales como: presencia territorial (urbano/rural), impacto de la actividad en su identidad, estilo de gestión del negocio (tradicional/mixto), lógica de propiedad predominante, etc.

Los primeros dos estratos obtenidos en este estudio son comparables a la tipología “pescadores artesanales”, en la medida que se caracterizan por tener una presencia marcada en caletas rurales y se sienten altamente comprometidos con el oficio. El tercer estrato, en cambio, se acerca a ciertos elementos propios de la tipología “empresarios artesanales consolidados” al poseer cualidades como el ser preferencialmente dueños de embarcaciones, y tender con mayor énfasis que los otros dos estratos a mantenerse vinculado productivamente al sector, tanto en el presente como al mediano plazo.

En cuanto a la tipología “empresarios artesanales en expansión”, podría tratarse de los armadores pertenecientes al primer y segundo estrato, en la medida que presentan mayores niveles de movilidad ocupacional y una mayor apertura a salir del sector. Sin embargo, siguen altamente arraigados a su oficio y carecen de la “mentalidad expansiva” propia de esta tipología. Nuevamente considérese el efecto crisis del sector pesquero en estas conclusiones.

En general, esta aproximación al sistema de estratificación del sector artesanal nos brinda insumos iniciales para generar modelos más especializados y completos, incorporando variables más detalladas respecto a las dimensiones educacionales, sociales, ocupacionales y culturales en el futuro. Lo que nos parece interesante señalar es que este modelo permitió, a pesar de las homogeneidades, percibir algunos matices que “pasan por alto” al uso de estadística descriptiva general. Uno de los más importantes es que el arraigo al oficio es la única característica transversal a los tres estratos, reflejando nuevamente el peso del factor cultural en el sector, con

la existencia, en términos de Marx (cit. en Feito 1997) de una “conciencia de sector”, más que una conciencia propia de cada clase. Lo anterior es así pese a que el estrato correspondiente a los “propietarios” es más proclive a mantener un mayor arraigo al trabajo, producto de la inversión sostenida en el sector y, más aún, prolongarlo a las generaciones posteriores.

Generar un análisis más detallado que permita conformar estratos o clases más homogéneas y diferentes entre sí, es un desafío que queda pendiente y sujeto a la disponibilidad de información más específica, así como la posibilidad no sólo de su identificación, sino también de su jerarquización, que es uno de los objetivos a lograr en la construcción de modelos de estratificación social. En este sentido, líneas de investigación a continuar son la incorporación de un conjunto de variables que permitan acercarnos a la idea de un paradigma integrado del estudio de la estratificación, involucrando otras variables asociadas al capital social disponible por los pescadores, y a las características de sus organizaciones que, sin duda, fueron ausencias notables.

Bibliografía

Barriga, O. et al. 2003. "Caracterización social del empleo y del nivel socioeconómico de los trabajadores en la pesquería de la merluza común de la Octava Región". *Documento técnico* 3: 1-158. Concepción: Programa de Estudios Económicos y Sociales del Sector pesquero, Facultad de Ciencias económicas y administrativas, Universidad de Concepción.

Carabaña, J.; De Francisco, A. (Eds.). 1993. *Teorías Contemporáneas de las Clases Sociales*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.

Crompton, R. 1994. *Clase y estratificación. Una introducción a los debates actuales*. Madrid: Editorial Tecnos.

Enguita, M. 1995. *El concepto de clase como artificio reduccionista, Desigualdad y clases sociales. Un seminario en torno a Eric O. Wright*. Madrid: Fundación Argentaria.

Feito, R. 1997. *Estructura social contemporánea. Las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: Editorial Siglo XXI.

Filgueira, C. 2001. "La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina". *CEPAL Serie Políticas Sociales* 51: 1-24.

González, J. 1991. *Clases sociales. Estudio comparativo de España y de la Comunidad de Madrid*. España: Consejería de Economía, Departamento de Estadística.

Hair, J. et al. 1999. *Análisis Multivariante*. Madrid: Pearson.

Hernández de Frutos, T. 1997. *Para comprender las estructuras sociales*. Navarra: Editorial Verbo Divino.

Jorrat, J. 2000. *Estratificación Social y Movilidad: Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Secretaría de Ciencia y Técnica: Universidad Nacional de Tucumán.

Kerbo, H. 1998. *Estratificación social y desigualdad: el conflicto de clases en perspectiva histórica y comparada*. Madrid: Editorial McGraw-Hill.

Olin Wright, E.; Donmoon, Ch. 1992. "Empleo Estatal, ubicación de clase y orientación ideológica: Un análisis comparado de los Estados Unidos y Suecia". *Revista Política y Sociedad* 11: 1-15.

Ossowski, S. 1969. *Estructura de las clases y conciencia social*. Barcelona: Península.

Rojas J. 1994. *Estructura Social, Poder y Clases sociales*. Documento de Trabajo Proyecto CIDSE.

_____, Wormald, G. 2004. "Estratificación y movilidad social en Chile, entre la adscripción y el logro". *CEPAL Serie Políticas Sociales* 98: 1-120.

Torche, F. 2005. "Desigual pero fluido. El patrón chileno de movilidad en perspectiva comparada". *Expansiva Serie en foco* 57: 1-28.